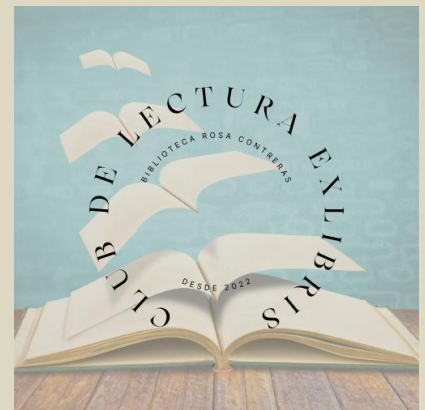


**LA INTRUSA**  
**ÉRIC FAYE**



**TERTULIA 19 DE DICIEMBRE 2024**

**18:00 horas en el**

**“CENTRO INTERGENERACIONAL”.**

**PLAZA TIRSO DE MOLINA S/N**

# ÍNDICE.

ÍNDICE.....	1
<b>1.BIOGRAFÍA.....</b>	<b>3</b>
<a href="https://es.wikipedia.org/wiki/Eric_Faye">https://es.wikipedia.org/wiki/Eric_Faye</a> .....	3
<b>2.ACERCA DE LA OBRA.....</b>	<b>4</b>
<b>sábado, 21 de junio de 2014.....</b>	<b>5</b>
<b>Exiliados del mismo reino. La intrusa, Éric Faye .....</b>	<b>5</b>
<b>3. ENTREVISTA.....</b>	<b>7</b>

## 1.BIOGRAFÍA.

[HTTPS://ES.WIKIPEDIA.ORG/WIKI/ERIC FAYE](https://es.wikipedia.org/wiki/ERIC_FAYE)

## 2.ACERCA DE LA OBRA.

Reseña realizada por Tati Jurado.

Las noticias que aparecen en los diferentes medios de comunicación pueden ser un buen semillero para crear historias ficcionales a partir de hechos reales. Y Éric Faye, escritor y también periodista de la agencia de prensa Reuters, recurrió a él para escribir esta novela corta, *La intrusa*, reconocida con el Gran Premio de Novela de la Academia Francesa. El suceso, del que varios periódicos japoneses se hicieron eco, sorprende por lo insólito, y es la pluma del novelista francés la que le aporta una dimensión que atraviesa al lector que asiste, aun cuando pueda haber una reticencia inicial, al tambaleo de los propios juicios de valor. Porque basta con no quedarse en lo meramente factual y penetrar en el alma de los hechos para que las creencias excedan los límites de lo correcto e incorrecto y entren en diálogo con la comprensión.

En el año 2008, un hombre alerta a la policía de que hay una intrusa en su casa. La falta de algunos alimentos en su nevera le lleva a sospechar que alguien entra a su domicilio cuando él no está, así que decide colocar una cámara para asegurarse. Una cómplice que le desvela que, en su ausencia, una mujer se pasea tranquilamente por su hogar. Agitado y no sin cierta indignación, descuelga el teléfono y denuncia la intrusión. Pocas horas después, se entera de que la detenida hacía un año que vivía en su casa, en la parte superior de un armario ubicado en una habitación a la que casi nunca entraba. Hasta aquí, los hechos; a partir de la novela de Faye, una historia que testimonia la vorágine por la que discurre el mundo actual, que pone sobre el tapete una realidad social y que muestra que en la era de la comunicación la soledad reafirma su protagonismo sin necesidad de un solo *like*.

Con un lenguaje sencillo y preciso, el novelista recurre a la primera persona para dar voz a Shimura, un meteorólogo de 57 años que vive solo, entregado a su rutina y a una suerte de aislamiento que le garantiza que la línea del estado de su existencia no vibre ni presente fisuras. Sus lunes no se diferencian de sus sábados, veinticuatro horas iguales, siete días a la

---

**LA INTRUSA. ÉRICA FAYE.**

semana. Y es justamente esa automaticidad lo que le permite darse cuenta un día de que falta un yogur en la nevera, y otro de que la caja de zumo tiene menos cantidad de líquido: la marca de la regla con la que mide su consumo le devuelve unos centímetros menos. Y es que la herida que deja lo que no pudo ser y lo que sí busca en las ceremonias menos pensadas subterfugios para subsistir. Hábitos que fortalecen la idea de control, aunque sea en un mínimo espacio, mientras velan acontecimientos que vislumbran su esencia ilusoria y que cuando irrumpen, sacuden.

Porque cuando Shimura descubre, a través de la pantalla del ordenador, a una mujer en su cocina —probablemente un poco más joven que él— tomándose un té en su taza, y reconoce, en la forma en la que disfruta de los rayos de sol que se cuelan por la ventana, a alguien que también ha sorteado tempestades, no puede evitar sentir cierta empatía. Una identificación que, sin embargo, no destierra la perplejidad y el sentimiento de invasión. Emociones encontradas que acrecientan esta dicotomía cuando se entera de que no se había dado cuenta de que había compartido su hogar durante casi un año con una persona que no conocía. Una mujer que había tenido una vida aceptable socialmente hasta que la crisis la dejó sin trabajo y la convirtió en una sintecho, y a la que Faye también le cede unas hojas para que cuente su verdad.

Esta obra de poco más de cien páginas visibiliza esa lupa que solo enfoca el propio ombligo e invisibiliza el entorno, distintivo de la sociedad actual, pero también logra tocar esa fibra que conecta la empatía y la solidaridad hacia el otro, y que, en cierta forma, fortalece la certeza de que, cuando convergemos, somos.

sábado, 21 de junio de 2014

## **Exiliados del mismo reino. La intrusa, Éric Faye**

Lo apunté al leer las líneas de **Marisa**, aunque había pasado ya mucho tiempo cuando lo encontré. Dudé al abrirlo, porque no recordaba muy bien la trama. Pero llamó mi atención descubrir que el verdadero título fuese *Nagasaki*. Era la primera vez que hallaba un libro en el que su título en español no tuviera nada que ver con el de origen. Y si bien esperaba que estuviera ambientado en esa célebre ciudad del Japón, me resultaba

---

**LA INTRUSA. ÉRICA FAYE.**

curioso que su autor fuera francés. La combinación de ambas sorpresas decidió su suerte.

Shimura Kobo es un cincuentón que habita un barrio de Nagasaki. Se desempeña como meteorólogo y vive solo en una modesta casa. Su vida se ha vuelto rutinaria, producto de una serie de desencuentros y mala fortuna amorosas. Un día, nota que del refrigerador le están faltando cosas, como si alguien consumiera sus alimentos: yogur, jugo de naranja, etc., mas no acusa otra ausencia del resto de los efectos personales. Alarmado por un posible hurto, instala una cámara que puede controlar desde su ordenador en su oficina. Desde allí, descubre que una mujer se pasea dentro de la casa en las horas en que él trabaja. El resto de la historia se resume en la denuncia y posterior captura de 'la intrusa'.

Con una prosa concisa y fluida, Faye nos adentra en una serie de reflexiones: ¿por qué habitamos las casas que habitamos?, ¿cómo nos apropiamos de nuestro espacio?, ¿cómo elegimos el lugar en el que decidimos vivir?, ¿cuánto influyen los momentos felices en el recuerdo del lugar donde alguna vez vivimos?, ¿qué sentimos cuando ese lugar tan grato es demolido, o cuando alguien se nos entromete sin permiso? Estas son las cuestiones a responder en este breve y emotivo libro.

El marcado contraste entre la experiencia personal respecto de la vivienda de sus protagonistas y los motivos vinculados al sentido de la propiedad que cada uno alega, unidos a la naturaleza nostálgica y evocativa de un pasado más auspicioso que el vacío y angustioso presente, son los sustanciosos condimentos que permiten que el texto vaya mucho más allá de la propuesta narrativa del autor. Con líneas sobrias, sin excesos ni minimalismos, y un final brillante, Faye entreteje un sentido y profundo relato sobre la propiedad y los afectos, sin omitir una mirada acerca de la soledad y la frustración. Un libro para tomar en cuenta.

Publicado por [Marcelo Zuccotti](#)

### 3. ENTREVISTA.

Carlos Sotomayor entrevista a Éric Faye.

<https://www.youtube.com/watch?v=x5R-2W6bDJU>